

# Para cuando tu “aguijón” actúa

---

En 2 Corintios 12, Pablo habla de tener un "aguijón" en su carne. Él lo describe como "un mensajero de Satanás" enviado a "acosarlo", y dice que le suplicó al Señor que se lo quitara varias veces (2 Corintios 12:7-8). Siempre me he preguntado qué era ese aguijón. ¿Fue una cierta tentación? ¿Fue algún tipo de problema mental o físico?

A pesar de todo, el punto es que Pablo tenía un aguijón del que no podía deshacerse, y también todos nosotros tenemos alguno. Para mí, es el aguijón de la ansiedad y la depresión. Para otros, es una enfermedad crónica, una limitación física, una adicción o inseguridad. Lo que todas las espinas tienen en común es que amenazan con desplazar a Cristo como Señor en nuestras vidas. Intentan abrumarnos con su grandeza y sus tácticas de miedo... o en algunos casos, su atractivo.

Últimamente, mi aguijón ha estado actuando a un nivel de "mensajero de Satanás". Y en lugar de quitarlo, en su bondad, el Señor me ha recordado algunas cosas: algunas verdades para consolar, fortalecer y condenar, independientemente de nuestra particular variedad de aguijones.

## Recuerde cuán pequeño es usted

Todos podemos estar de acuerdo en que Job estaba muy familiarizado con la aflicción. Él tuvo muchos aguijones por un tiempo. En su sufrimiento, tuvo la tentación de desesperarse, dudar e incluso quitarse la vida. Lo que Dios dice cuando finalmente responde a la condición de Job es sorprendente:

*¿Dónde estabas tú cuando yo echaba los cimientos de la tierra? Dímelo, si tienes inteligencia. Job 38:4*

Pasa los siguientes cuatro capítulos recordándole a Job lo grande que es él. Trabaja para traer arrepentimiento y una perspectiva correcta en Job.

A pesar de lo grande que pueda ser nuestra propia aflicción y tentación, es importante recordar que no es nada comparado con lo que nuestro Señor soportó para salvarnos. Las espinas (en el sentido literal) son pequeñas, pero cuando son el punto focal de nuestra perspectiva en lugar de Cristo, proyectan una gran sombra. Es realmente reconfortante recordar que es nuestro Señor quien es grande, no nuestro sufrimiento. En realidad, somos muy pequeños, solo piezas de su vasta e inescrutable voluntad. Pero podemos descansar sabiendo que en su voluntad, se ha propuesto todas las cosas para siempre, incluidas la aflicción y la debilidad.

## Recuerde lo amado que es

Uno de mis pasajes favoritos de las Escrituras es 2 Samuel 9. Debido a su amor por Jonatán, David le da al hijo de Jonatán, Mefiboset, una invitación de por vida para cenar en la mesa del rey y restaurar su herencia. Mefiboset estaba "lisiado de sus pies", una condición que indudablemente le produjo dolor y vergüenza, tanto que esta fue su respuesta a la oferta de David:

*¿Quién es tu siervo, para que tomes en cuenta a un perro muerto como yo?*  
2 Samuel 9:8

Esta es una imagen tan hermosa del evangelio. Tan implacable como una espina en la carne puede ser, el amor de Dios es más. Una y otra vez, él nos invita, aunque nos sentimos como perros muertos en nuestro pecado y sufrimiento, a cenar eternamente con él en la cena del Cordero. Él nos ofrece una participación en la herencia de Cristo en lugar de la herencia que merecen nuestros cuerpos y mentes mutilados. David sabía que Mefiboset era débil y deforme antes de extender la invitación, pero lo hizo de todos modos. Nuestro Señor perfecto ve todos nuestros defectos y debilidades, sin embargo, todavía anhela que pasemos la eternidad con él.

## Recuerde cuán cubierto está

Aunque Pablo nunca confiesa la naturaleza de su aguijón, sí nos dice la respuesta del Señor a esto:

*Y El me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. 2 Corintios 12:9*

Eso es increíble. Está todo cubierto. La gracia del Señor es suficiente en respuesta a cualquier debilidad o dificultad que podamos experimentar. No solo eso, sino que dice que su poder se perfecciona en él. Entonces, ¿cuál fue la respuesta de Pablo? Él dijo,

*Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. Por eso me complazco en las debilidades, en insultos, en privaciones, en persecuciones y en angustias por amor a Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. 2 Corintios 12:9-10*

Se jactó y se contentó con la gracia de Dios y su capacidad para cubrir sus deficiencias y circunstancias.

Vivir con mi aguijón, jactarme y contentarme no siempre, casi nunca, es mi respuesta. Es mucho más tentador ceder a la desesperación, darse por vencido, o volver a suplicar para su eliminación. Pero piense en el tipo de fruto que se podría producir en nuestras vidas si, en cambio, nuestra respuesta fuera alabar a Dios por estos aguijones

porque son evidencia de que su poder se perfecciona en nosotros y a través de nosotros.

Cualesquiera que sean nuestras espinas en la carne, el Señor ha determinado usarlas para sus buenos propósitos. Sin embargo, eso requiere que nos sometamos a la gracia suficiente de Cristo que cubre nuestras debilidades con fuerza. Tenemos que abandonar las tentaciones que vienen con los agujones. Ya sea autocompasión, ira, derecho o ceder a la tentación misma, tenemos que perseverar en clavarlos en la cruz de Cristo.

¿Y quién mejor para confiar en nuestras espinas que Jesús? En su amor por nosotros, llevaba una corona llena de ellas.

## **¿Cuál es su aguijón? ¿Cómo va a aplicar estas tres verdades a su aguijón hoy?**

**Caitlin Williams** se desempeña como Directora de Ministerios de Niños en The Orchard Evangelical Free Church en Northfield, IL. Ella es amante de los buenos libros, buena conversación y largas siestas.

<https://unlockingthebible.org/2015/07/for-when-your-thorn-acts-up/>